



© 1987 Rodrigo Gaínza

© 2011 Colectivo editorial Nihil obstat, Olmué.
Colección Weichan

Creative Commons

Atribución-no comercial-licenciar igual 2.0 Chile.

T E S I S
S O B R E
M A R X

Rodrigo Gaínza

nota del autor

Las *Tesis sobre Marx* fueron redactadas en Zürich en 1987. Siguiendo la métrica de Marx y parafraseando su célebre réplica al pensamiento feuerbachiano, tratan sobre el carácter multilineal de la historia y la divergencia endobiosis-exobiosis, uno de los elementos que años más tarde constituirían el marco teórico de los estudios geonómicos.

A lo largo del desarrollo de estas ideas existía un debate pendiente con el pensamiento social clásico, el que no sometía a discusión la orientación histórica de la que provenía ni examinaba la congruencia entre sus ideas presuntamente revolucionarias y la reproducción del sistema social exobiótico. El materialismo histórico de Marx tampoco advertía la existencia de diferentes ambientes de trabajo de la conciencia, asociados a prácticas histórico-sociales divergentes, asumiendo al ambiente mental o conciencia ordinaria como una conciencia humana idéntica a sí misma en estado natural.

Estas insuficiencias explicaban en gran medida las formas de dominación derivadas de las ideas de Marx y sus seguidores, las que se presentaban a sí mismas como una visión científica del mundo y un instrumento para la emancipación de la humanidad.

TESIS
SOBRE
MARX

1

El defecto fundamental del materialismo histórico de Marx es que sólo concibe la práctica como una actividad sensorial humana idéntica a sí misma, la que a su vez se halla determinada por una conciencia ahistórica que existe en estado natural. Marx quiere concebir la actividad humana como algo objetivo, pero su objetividad sólo concierne a la gama de conciencia que prevalece en la formación social de la que forma parte, en la que quiere ver la culminación de la historia de la humanidad. Por eso en su obra considera la “actuación revolucionaria” como la esencia “práctico-crítica” auténticamente humana, mientras que concibe la conciencia sólo en su forma mental como conciencia ordinaria. No comprende, por tanto, la importancia de explorar otros ambientes de conciencia para acceder a experiencias y prácticas genuinamente revolucionarias.

2

El problema de si la conciencia humana admite múltiples ambientes de trabajo no es un problema teórico, sino un problema *práctico*, dado que existen diferentes modalidades cognitivas y diferentes orientaciones históricas que se fundan en ellas. Es en la exploración de la totalidad de la conciencia donde el ser humano tiene que demostrar la verdad, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio entre idealismo y materialismo acerca de la objetividad de la verdad es un problema puramente escolástico.

3

La teoría marxista de que los hombres son los que hacen cambiar las condiciones sociales y educan a sus educadores deja indemne la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad: la de aquellos que cambian las circunstancias de los demás en su lugar y deciden cómo serán educados, y aquellos cuyas circunstancias son cambiadas o son educados de acuerdo con las intencionalidades de quienes detentan el poder social. La coincidencia entre la práctica humana y el fin de la dominación sólo puede entenderse como el producto de realizar formas de vida que se desarrollan en otros ambientes de conciencia, en las cuales se extingue el interés por dirigir o corregir a los demás.

4

Marx arranca de la tesis de que el motor fundamental de la vida social es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Su cometido es desenmascarar las contradicciones que dan origen al desgarramiento de la humanidad con el fin de revolucionar la sociedad. Pero el que las relaciones sociales se separen de lo social que hay en ellas y sean aherrojadas por un dispositivo de control llamado sociedad sólo puede explicarse por la propia existencia de una forma de conciencia que consiente y auspicia dicha situación. Lo que Marx no alcanza a comprender es que no se trata de “revolucionar la sociedad”, sino de revolucionar las relaciones sociales de modo que ya no se sometan a las relaciones de dominación que constituyen lo que llamamos “sociedad”.

5

Marx, no contento con el pensamiento *práctico-crítico*, apela a la *acción revolucionaria*, pero no concibe la revolución como un cambio en la economía de la conciencia en que se funda la actividad social.

6

Marx diluye la práctica revolucionaria en el conjunto de las relaciones sociales, en el que pretende haber hallado la esencia humana. Pero pasa por alto el hecho de que esa práctica implica cambiar la relación entre la actividad humana y la naturaleza, que es donde se establece la contradicción preliminar que sirve de base a todas las demás. En otros términos, el conjunto de las relaciones sociales presentará diferencias irreconciliables según el modo en que los seres humanos se relacionen con la fertilidad terrestre. Marx, que no se ocupa de examinar esta contradicción fundamental, se ve, por tanto, obligado: 1) a soslayar la contradicción entre prácticas sociales antagónicas en nombre de la “emancipación” de una humanidad abstracta, ideal, que en realidad corresponde a la práctica social de la civilización dominante. 2) En esa práctica social, la esencia humana sólo puede concebirse como una actividad absorta en sí misma que socava sus fundamentos geonómicos y simultáneamente suprime a las sociedades fundadas en el respeto y el amor por la Tierra.

7

Marx no ve, por tanto, que la “práctica revolucionaria” es también una forma de dominación y que el conjunto de las relaciones sociales que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad: la dominante.

8

La vida social es, en esencia, una *práctica* que depende de una determinada economía de la conciencia. Todas las presuntas leyes que descarrían la teoría hacia una nueva forma de dominación llamada “práctica revolucionaria”, encuentran su superación en la experiencia práctica de otros modos de vida y otras formas de conciencia y en la comprensión de esa experiencia.

9

A lo más que llega el materialismo histórico —es decir, el materialismo europeo que no concibe la existencia de diferentes orientaciones históricas y diferentes formas de conciencia divergentes o contradictorias entre sí— es a contemplar al conjunto de las relaciones sociales como algo que debe ser su propio objeto y que, a la vez, se instala por encima y a expensas de la naturaleza.

10

El punto de vista del materialismo histórico es la sociedad humana o la humanidad socializada, no la reunificación de la comunidad y la naturaleza destruyendo la contradicción que está en la base de todas las demás.

11

Marx y sus seguidores no han hecho más que “transformar el mundo” para “alcanzar el comunismo”, cuando de lo que se trata es de practicarlo.

Apéndice

Tesis sobre Feuerbach*

Karl Marx

Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

I. El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en La esencia del cristianismo sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación “revolucionaria”, “práctico-crítica”.

II. El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.

* Traducción tomada de Marxists.org

III. La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Robert Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

IV. Feuerbach arranca de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo misma. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr., en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla.

V. Feuerbach, no contento con el pensamiento abstracto, apela a la contemplación sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana práctica.

VI. Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso (Gemüt) y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado.

En él, la esencia humana sólo puede concebirse como “género”, como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos.

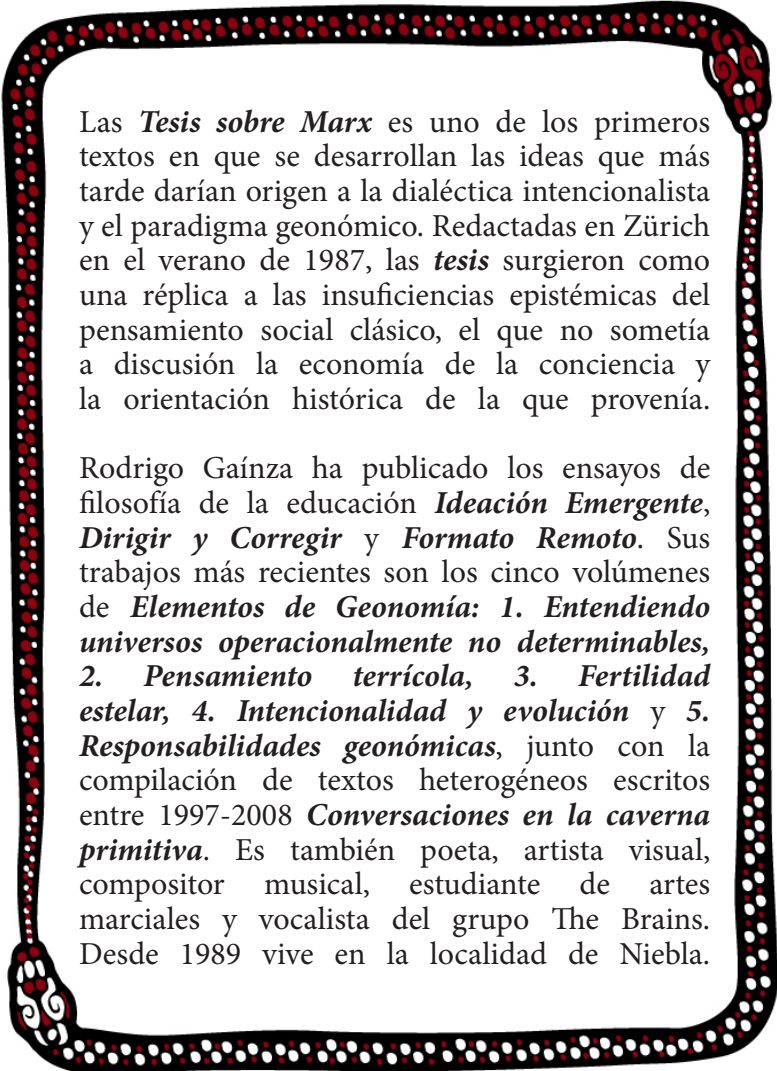
VII. Feuerbach no ve, por tanto, que el “sentimiento religioso” es también un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad.

VIII. La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica.

IX. A lo que mas llega el materialismo contemplativo, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la “sociedad civil”.

X. El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad “civil; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada.

XI. Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.



Las *Tesis sobre Marx* es uno de los primeros textos en que se desarrollan las ideas que más tarde darían origen a la dialéctica intencionalista y el paradigma geonómico. Redactadas en Zürich en el verano de 1987, las *tesis* surgieron como una réplica a las insuficiencias epistémicas del pensamiento social clásico, el que no sometía a discusión la economía de la conciencia y la orientación histórica de la que provenía.

Rodrigo Gáinza ha publicado los ensayos de filosofía de la educación *Ideación Emergente*, *Dirigir y Corregir* y *Formato Remoto*. Sus trabajos más recientes son los cinco volúmenes de *Elementos de Geonomía: 1. Entendiendo universos operacionalmente no determinables*, *2. Pensamiento terrícola*, *3. Fertilidad estelar*, *4. Intencionalidad y evolución* y *5. Responsabilidades geonómicas*, junto con la compilación de textos heterogéneos escritos entre 1997-2008 *Conversaciones en la caverna primitiva*. Es también poeta, artista visual, compositor musical, estudiante de artes marciales y vocalista del grupo The Brains. Desde 1989 vive en la localidad de Niebla.

• **TESIS SOBRE MARX** •

Editado por el colectivo editorial Nihil obstat · Editor: el (s)Editor Siniestro · Diagramación: Lakar Amaru y el (s)Editor Siniestro · Ilustración de portada: Ludo · Diseño del logo de colección: D.A.D.M.

súper luna 2011 e.C.